


Explicación de Salmos 137:8



*Hija de Babilonia,
la desolada,
bienaventurado el
que te dé el pago de
lo que tú nos hiciste.
-Salmos 137:8*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 8, Capítulo 137, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 137:8

'Hija de Babilonia, la desolada, bienaventurado el que te dé el pago de lo que tú nos hiciste.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 137:8?, la importancia y lecciones que podemos aprender de este versículo:

El Salmo 137 es un lamento del pueblo judío que, después de haber sido llevado cautivo a Babilonia, se encuentra en una situación de desesperanza y desesperación. El versículo 8 del Salmo 137 es uno de los más difíciles de entender, ya que parece que el salmista está pidiendo venganza a Dios. Sin embargo, al profundizar en el significado del versículo, se puede llegar a una comprensión más profunda y significativa.

En primer lugar, es importante tener en cuenta que la traducción de algunos versículos de la Biblia puede variar según la interpretación del traductor. En algunos textos se puede encontrar una traducción más suave de este versículo que dice "Feliz el que tome y rompa tus hijos contra la peña". Sin embargo, en términos generales, ambos textos están hablando de lo mismo: la venganza contra aquellos que hicieron daño.

Hay que recordar que el Salmo 137 es un lamento del pueblo judío que ha sido arrancado de su tierra y llevado cautivo a Babilonia. Allí, son tratados como esclavos y viven en una situación de desolación y desesperanza. Por lo tanto, en este contexto, el versículo 8 puede ser comprendido como una petición de justicia y de retribución por el mal que sufrieron.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la Biblia no nos enseña a buscar la venganza por nuestra propia mano. En lugar de eso, se nos llama a confiar en la justicia de Dios y a esperar en Él para que haga justicia. Al final, el pueblo judío fue liberado de Babilonia y regresó a su tierra, y Dios fue el que trajo la justicia.

Entonces, ¿qué podemos aprender de este versículo en nuestras vidas hoy en día? En primer lugar, podemos ver en él un ejemplo de cómo es normal sentir enojo y dolor cuando somos heridos, tanto física como emocionalmente. Sin embargo, también podemos recordar que buscar la venganza no nos llevará a encontrar la paz y la justicia, sino que nos alejará de ellas.

En lugar de buscar venganza, se nos llama a confiar en Dios y a esperar en Él para que haga justicia. Mientras tanto, podemos trabajar en nosotros mismos para perdonar y dejar ir el dolor del pasado. Como Jesús nos enseñó: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. (Mateo 5:9)

Además, podemos recordar que todos somos seres humanos imperfectos y propensos a cometer errores. Por lo tanto, debemos ser capaces de perdonar a aquellos que nos hayan herido, así como confiar en Dios para que traiga justicia a todas las cosas.

En conclusión, el versículo 8 del Salmo 137 puede parecer oscuro y confuso a primera vista. Sin embargo, al profundizar en su significado y contexto, podemos encontrar una comprensión más profunda y significativa. Nos recuerda que es normal sentir enojo y dolor cuando somos heridos, pero que buscar venganza no nos llevará a encontrar la justicia que buscamos. En lugar de eso, se nos llama a confiar en Dios y a perdonar a aquellos que nos han herido, mientras esperamos en Él para que haga justicia en su tiempo y de la manera en que solo Él sabe hacerlo.

Venganza y Perdón: Reflexión Corta sobre el Salmo 137

En los momentos más oscuros de nuestra vida, como el pueblo judío en Babilonia, podemos sentir el peso de la injusticia y el deseo de venganza. Sin embargo, al mirar más allá de nuestro dolor, encontramos una oportunidad para sanar. La verdadera fuerza no reside en devolver mal por mal, sino en soltar ese enojo y abrir nuestro corazón al perdón. Es en esta entrega, cuando confiamos en la justicia divina, que hallamos la paz que tanto anhelamos. Así, con cada acto de perdón, nos liberamos de las cadenas del pasado y nos acercamos a la luz del amor de Dios.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 8 del capítulo 137 de Salmos de la Biblia

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)